

# Números 22

[Volver al libro Números](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 22 de Números y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

## Lectura y Explicación del Capítulo 22 de Números:

1 [Partieron los hijos de Israel y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.](#)

2 [Vio Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho al amorreo,](#)

3 [y sintió Moab un gran temor por aquel pueblo, pues era muy numeroso. Se angustió Moab a causa de los hijos de Israel,](#)

4 [y dijo a los ancianos de Madián: «Ahora esta gente va a devorar todos nuestros contornos, como devora el buey la grama del campo». Balac hijo de Zipor, que entonces era rey de Moab,](#)

5 [envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamaran, diciendo: «Un pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra y se ha establecido frente a mí.](#)

6 [Ven pues, ahora, te ruego, y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra, pues yo sé que el que tú bendigas bendito quedará, y el que tú maldigas maldito quedará».](#)

7 [Partieron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en sus manos. Llegaron a Balaam y le comunicaron las palabras de Balac.](#)

8 Balaam les respondió: –Reposad aquí esta noche, y yo os responderé según Jehová me hable. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

9 Entonces se le apareció Dios a Balaam y le preguntó: –¿Quiénes son estos que están contigo?

10 Balaam respondió a Dios: –Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme:

11 Este pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra. Ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear contra él y echarlo».

12 Entonces dijo Dios a Balaam: –No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque bendito es.

13 Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: –Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros.

14 Los príncipes de Moab se levantaron, regresaron a donde estaba Balac y le dijeron: –Balaam no quiso venir con nosotros.

15 Otra vez volvió Balac a enviar príncipes, en mayor número y más honorables que los otros,

16 los cuales fueron a ver a Balaam y le dijeron: –Así dice Balac hijo de Zipor: «Te ruego que no dejes de venir a mí,

17 pues sin duda te honraré mucho y haré todo lo que me digas. Ven, pues, ahora, y maldíceme a este pueblo».

18 Balaam respondió a los siervos de Balac: –Aunque Balac me diera su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová, mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

19 Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová.

20 Y se le apareció Dios a Balaam de noche, y le dijo: «Si vinieron para llamarte estos hombres, levántate y vete con ellos; pero harás lo que yo te diga».

21 Balaam se levantó por la mañana, ensilló su asna y se fue con los príncipes de Moab.

22 Pero la ira de Dios se encendió porque él iba, y el ángel de Jehová se puso en el camino como un adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos.

23 Cuando el asna vio al ángel de Jehová, que estaba en el camino con la espada desnuda en la mano, se apartó del camino y se fue por el campo. Entonces azotó Balaam al asna para hacerla volver al camino.

24 Pero el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas que tenía pared a un lado y pared al otro.

25 Al ver el asna al ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam. Él volvió a azotarla.

26 El ángel de Jehová pasó más allá, y se puso en un sendero angosto donde no había camino para apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

27 Cuando el asna vio al ángel de Jehová, se echó al suelo debajo de Balaam. Balaam se enojó y azotó al asna con un palo.

28 Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: –¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces?

29 –Porque te has burlado de mí –respondió Balaam al asna–. ¡Si tuviera una espada en mi mano, ahora mismo te mataría!

30 El asna dijo a Balaam: –¿No soy yo tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día ¿Acaso acostumbro a portarme así contigo? –No –respondió él.

31 Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, que vio al ángel de Jehová en medio del camino, con la espada desnuda en la mano. Balaam hizo una reverencia y se postró sobre su rostro.

32 El ángel de Jehová le dijo: –¿Por qué has azotado a tu asna estas tres veces? Yo soy el que ha salido a resistirte, porque tu camino es perverso delante de mí.

33 El asna me ha visto y se ha apartado de mí estas tres veces. Y si de mí no se hubiera apartado, ya te hubiera matado a ti, y a ella la habría dejado viva.

34 Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: –He pecado, porque no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; pero ahora, si te parece mal, yo regresaré.

35 Pero el ángel de Jehová respondió a Balaam: –Ve con esos hombres; pero la palabra que yo te diga, esa hablarás. Así Balaam se fue con los príncipes de Balac.

36 Cuando Balac oyó que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está junto al límite de Arnón, en los confines de su territorio.

37 Y Balac dijo a Balaam: –¿No envié yo a llamarte? ¿Por qué no has venido ante mí? ¿No puedo yo honrarte?

38 Balaam respondió a Balac: –Mira, ya he venido ante ti; pero ¿podré ahora decir alguna cosa? La palabra que Dios ponga en mi boca, esa hablaré.

39 Luego fue Balaam con Balac, y llegaron a Quiriat-huzot.

40 Balac hizo matar bueyes y ovejas, y lo envió a Balaam y a los príncipes que estaban con él.

41 Al día siguiente, Balac tomó a Balaam y lo hizo subir a Bamot-baal, y desde allí vio una parte del pueblo.

# **Estudio y Comentario Bíblico de Números 22**